



PATANEMO A TRAVÉS DE MIS OJOS

Textos e ilustraciones
Bárbara Zambrano



pocaterra
fondo editorial

PATANEMO A TRAVÉS DE MIS OJOS

Bárbara Zambrano

Fundación Editorial Pocaterra
Colección de Narrativa Humberto Rivas Mijares
Valencia, estado Carabobo, Venezuela



pocaterra
fondo editorial

Patanemo a través de mis ojos

©Bárbara Zambrano, 2023

Colección de Narrativa Humberto Rivas Mijares

©Fundación Editorial Pocaterra

Secretaría de Cultura del Estado Carabobo

Páginas web

<https://cultura.carabobo.gob.ve/pocaterra-fondo-editorial/>

Gobernador del estado Carabobo:

Econ. Rafael Lacava

Primera dama del estado Carabobo:

Dra. Nancy de Lacava

Secretaria de cultura:

MSc. Nathaly Bustamante

Coordinador editorial:

Julio Escorcía

Edición y corrección:

JESV

Diseño y diagramación:

Julio Escorcía

Ilustraciones:

Bárbara Zambrano

Hecho el depósito de ley

Depósito Legal: CA2023000049

Contenido

Capítulo 1

La sensación de estar sobre tus tierras	7
Los fundamentos de su esencia	8
La esencia que viaja en el tiempo	9
La fragancia de las palmeras	10

Capítulo 2

Una obra viviente	11
Disfrutando el viaje	12
Memorias cordiales	13
Una postal con movimiento	14

Capítulo 3

Descubre y explora	15
---------------------------	-----------

La escuela	16
Descubriendo habilidades	17
Educando nuestra visión del arte	18
Capítulo 4	
La narrativa de nuestras costumbres	19
Elementos que nos definen	20
El placer en el paladar	21
Capítulo 5	
La lluvia que diseña lugares	22
La proyección del arte	23
La bahía de los sueños	24
La experiencia de una enamorada	25

Capítulo 1

La sensación de estar sobre tus tierras

Existe solo un cielo y desde cualquier lugar podemos verlo; sin embargo, la perspectiva que tengamos se relaciona con el entorno en el que nos encontramos.

Cuando miramos el cielo de Patanemo, se descubre fortuna en sus matices, afecto en el aroma del viento, y su cálida atmósfera nos abraza hasta los cimientos. Este es el pueblo apartado en el litoral carabobeño que ilustra a Venezuela, advertimos que experimentarás orgullo si eres de aquí; curiosidad, si estás cerca, y soñarás con este lugar, si te encuentras lejos.

Los fundamentos de su esencia

Hallamos muchos relatos relacionados con el origen del nombre de nuestro pedacito de cielo, pero los historiadores sugieren que es en honor al Cacique Patanemo, un aguerrido indígena que lideraba el valle. Desde sus inicios, este pueblo nos colma de fascinación y sorpresas, como cuando pudimos investigar sobre los primeros pobladores que cultivaban el cacao y la producción era tan maravillosa que alcanzó al reino español. Seguramente, sus paladares sintieron un poco del sabor de nuestra tierra.

La esencia que viaja en el tiempo

Es emocionante contemplar las herencias de cada periodo; ejemplo de eso son las primeras casas de bahareque: la caña, los palos y el barro son recursos de construcción que aún están activos en nuestra comunidad. Estos elementos naturales tienen la especialidad de absorber el olor a café de las mañanas, el ocaso que tiñe el cielo con sus colores, el llanto y las risas de sus habitantes, la lluvia y el viento, fundiendo todo, con el tiempo, en una fragancia inigualable que caracteriza a los hogares de Patanemo.



La fragancia de las palmeras

Nuestras tardes estaban ligadas al potente aroma de las palmeras excelsas que adornaban la plaza del pueblo; la iglesia avisaba, con los sonidos de su campana, que ya teníamos el permiso del atardecer para jugar a las escondidas, la «R» o contar leyendas locales que nos hacían volver a casa muertos de miedo.

The background is a painting of a coastal landscape. The sky is a vibrant blue with soft, white, painterly clouds. Below the sky, there are rolling hills covered in dense green foliage. In the foreground, there is a grey, textured area that appears to be a road or a path, leading towards a body of water. The water is a mix of blue and white, with reflections of the sky and clouds. The overall style is impressionistic and artistic.

Capítulo 2

Una obra viviente

La vista se transforma en una obra de arte apenas comenzamos la calzada. Desde la montaña, podemos observar un panorama aéreo del pueblo y es deslumbrante el reflejo del sol sobre el mar; las lagunas iluminadas y las líneas que se dibujan por los ríos; el clima fresco, las palmeras, los uveros y cujíes nos acompañan tras cada curva.

Disfrutando el viaje

Cuando ya vamos bajando la montaña y visualizamos la villa desde las alturas, tenemos la sensación de estar volando por encima de la Bocaina, una laguna ubicada al extremo oeste del pueblo; es una de las zonas más impresionantes gracias a la abundante vegetación de manglares y cocoteros; la vista es una bocanada de aire fresco que busca embriagar a las almas sobrias.

Memorias cordiales

Tras llenar nuestras memorias de paisajes perdurables, empezamos a recorrer una recta con laterales colmados de distintos verdes. El panorama playero, en conjunto con la vegetación curiosa que quiere adueñarse de la carretera, nos indica que ya estamos en Patanemo.



Una postal con movimiento



Nos encontramos con la llanura cubierta de arena fina, suave y húmeda a causa de los manglares. En temporada de marea alta llegan muchos flamencos, que nos brindan un concierto de sonidos inherentes, fusionados a los aromas del ambiente, y nos sumergen en un periplo de sensaciones.

Capítulo 3

Descubre y explora

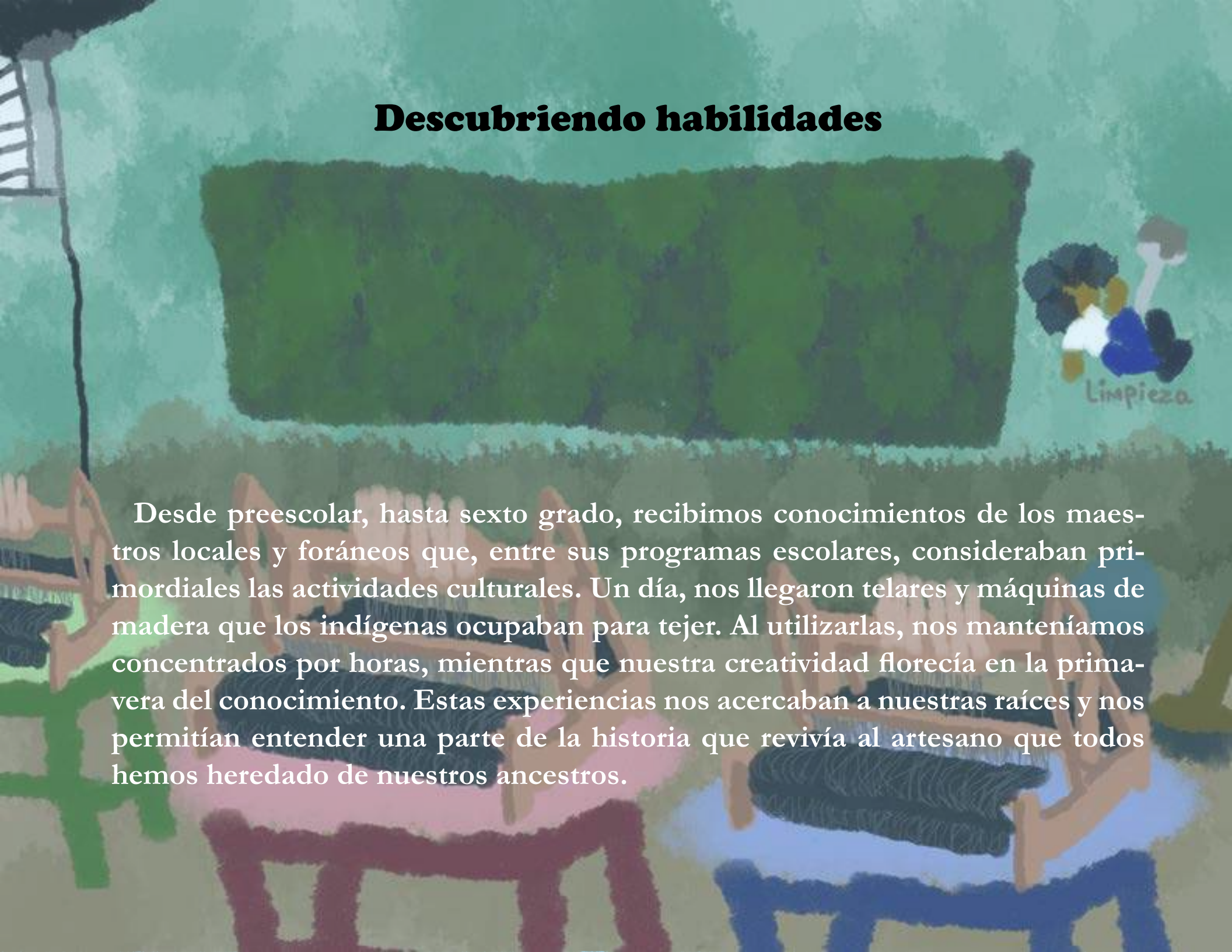
La bienvenida comienza con una bifurcación en la que descansa una estatua creada por el artista local, Jorge Uribe; a la derecha, encontramos el camino hacia la intimidad del pueblo y, a la izquierda, el esplendor de una bahía.



La escuela

En el pueblo de Los Caneyes, donde la escuela te da la bienvenida con murales folclóricos, salones antiguos y el estrepitoso sonido de los niños que persiguen diariamente un futuro cargado de sueños y aventuras, estuvo colmada nuestra niñez de lunes que comenzaban con el Himno Nacional de Venezuela, memorias de Simón Bolívar y terminaban con el himno del estado Carabobo: que «por el sol que naciente esclarece» logramos tener un camino iluminado.

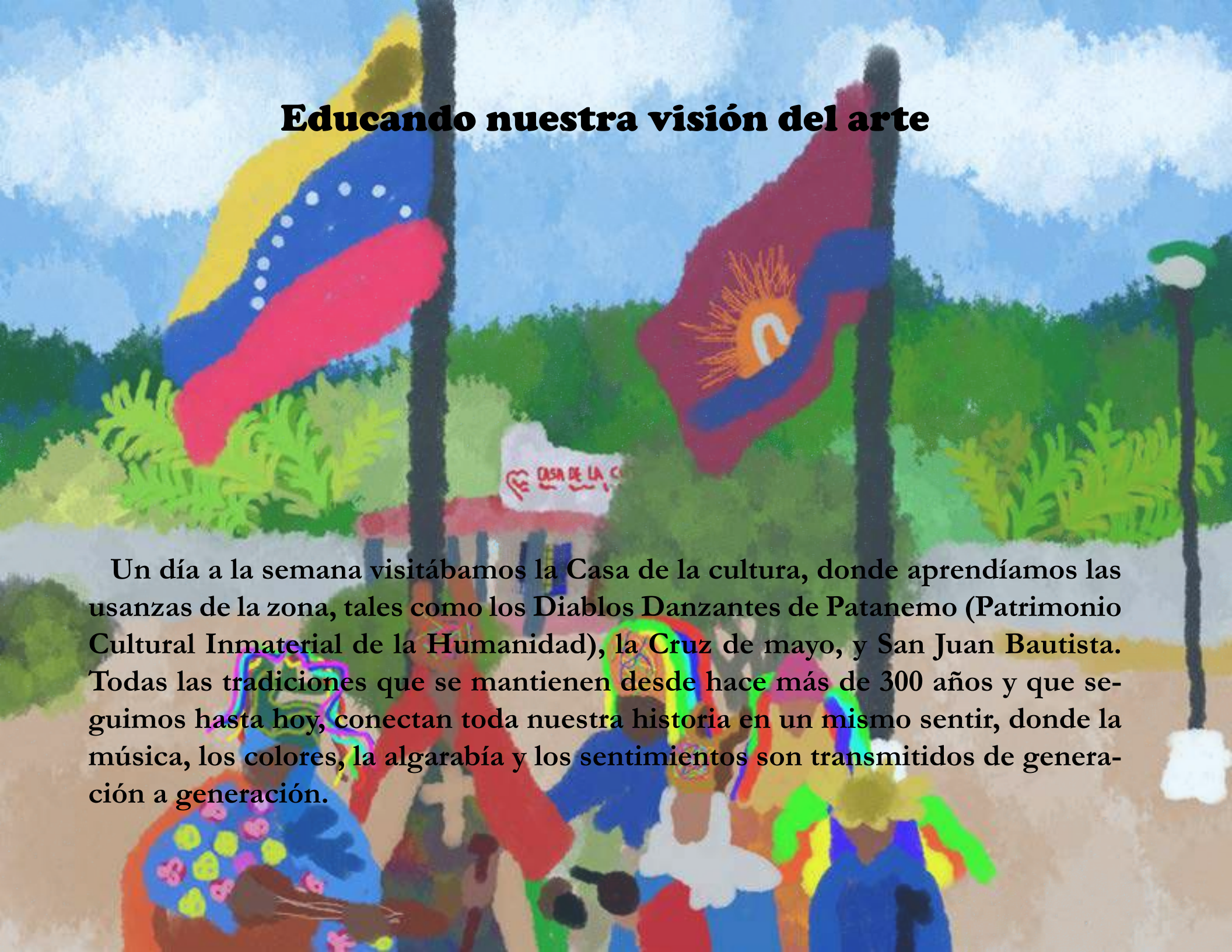
Descubriendo habilidades



Desde preescolar, hasta sexto grado, recibimos conocimientos de los maestros locales y foráneos que, entre sus programas escolares, consideraban primordiales las actividades culturales. Un día, nos llegaron telares y máquinas de madera que los indígenas ocupaban para tejer. Al utilizarlas, nos manteníamos concentrados por horas, mientras que nuestra creatividad florecía en la primavera del conocimiento. Estas experiencias nos acercaban a nuestras raíces y nos permitían entender una parte de la historia que revivía al artesano que todos hemos heredado de nuestros ancestros.


Educando nuestra visión del arte

Un día a la semana visitábamos la Casa de la cultura, donde aprendíamos las usanzas de la zona, tales como los Diablos Danzantes de Patanemo (Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad), la Cruz de mayo, y San Juan Bautista. Todas las tradiciones que se mantienen desde hace más de 300 años y que seguimos hasta hoy, conectan toda nuestra historia en un mismo sentir, donde la música, los colores, la algarabía y los sentimientos son transmitidos de generación a generación.



Capítulo 4

La narrativa de nuestras costumbres

A stylized illustration of a woman in traditional yellow and white dress standing on a wooden barrel in a rural landscape. The woman has a large black afro and is wearing a yellow dress with white trim and a white sash. She is standing on a wooden barrel with vertical slats. The background shows a dirt path, green bushes, and a blue sky with light clouds.

Mayo y junio crean un ensamble emocionante para las festividades del pueblo, donde el famoso Ranchón de los Caneyes se viste de gala para celebrar con bailes y comida la Cruz de Mayo y los tambores de San Juan Bautista; la percusión es la protagonista y, mágicamente, todos nos conectábamos para dar continuidad a esta danza de reminiscencias.

Elementos que nos definen

El tambor es nuestro instrumento por excelencia, dado que está arraigado a la esencia e historia de nuestra identidad como afrodescendientes; justo cuando escuchamos las percusiones, nuestros corazones se acoplan a un mismo sentir; da igual de dónde seas, el ritmo hará que tu cuerpo se mueva involuntariamente y dibuje una sonrisa que acompañará al nudo imaginario que nos amarra a esta cultura.

El placer en el paladar

Las comidas más populares compiten por ser el plato principal en el extenso menú que ofrece nuestra bahía. Encontramos el clásico pescado frito, los tostones, la ensalada rallada, los camarones al ajillo y no podemos dejar de mencionar el famoso pargo preñado de Natalio Mijares en su restaurante Natalmar.

La conserva de coco se encuentra en diferentes presentaciones y suele ir en bandejas que reposan sobre la cabeza de su vendedora; nunca puede faltar un delicioso encurtido marino, al que suelen llamar, mediante un cantaito, «vuelve a la vida», «siete potencia» o «rompe colchón»; las tradicionales ostras, quiguas y arrechones que viven en nuestras aguas, que darán una experiencia extraordinaria a nuestro paladar. Cada alimento del mar, de la tierra o del río, es parte de Patanemo.

Ostras

Capítulo 5

La lluvia que diseña lugares

Los ríos de Patanemo son diversos, lo que permite que cada familia pueda acceder fácilmente a ellos; Las Ibarras, uno de nuestros lugares favoritos, donde podíamos perdernos en el sonido del agua que cruza el puente de concreto, era la fusión perfecta entre la creación de la naturaleza y la construcción del hombre. Luego estaban Los chorros, en el sector de Tronconero; la experiencia era totalmente diferente, desarrollamos nuestra capacidad para escalar, ascendiendo la montaña a través de sus múltiples rocas, había de todos los tamaños y colores; descubrir pozos de agua era parte del proceso, y aunque nunca llegamos a la cima, siempre podíamos mantener la esperanza de encontrar un sitio nuevo donde sumergirnos.

The background of the page is a vibrant, abstract painting. It depicts a rural scene with a thatched-roof house on the right, a white lattice fence in the middle ground, and a person sitting in a chair in the background. The colors are bold and saturated, including greens, blues, reds, and yellows. The style is expressive and somewhat naive, characteristic of folk art.

La proyección del arte

Niño Bonito, como lo solían llamar, era el pintor Gregorio Mijares, nacido, criado y descubierto como artista en Patanemo. Sus obras, con influencias del arte ingenuo, describen, desde el sentimiento más puro, la vida del pueblo y son un orgullo para la comunidad y el país entero. Crecí mirando a mis vecinos pintar, esculpir y viajar, dándonos a conocer por el mundo, no solo por nuestros paisajes, sino también por nuestro amor al arte. Nuestro pueblo está lleno de personas inspiradas que buscan expresarse por diferentes medios artísticos.

La bahía de los sueños

Regresando a la bifurcación, eligiendo el deslumbrante camino hacia la bahía, finalizamos llenándonos de la mejor vista caribeña, una playa que tiene maravillas de punta a punta: comenzando con la Bocaina y su camino de piedra, el lugar favorito de los surfistas; continuando con la playa, con su hermoso oleaje y, finalmente, la unión del río y el mar, cuna de los pescadores que dejan reposar sus lanchas en esa zona. Un atardecer caminando por la playa podría hacerte soñar con vivir eternamente entre sus olas.

La experiencia de una enamorada

Una niñez en Patanemo es un regalo que atesoras con el tiempo, ya que te enseña a coleccionar momentos triviales, como escuchar el sonido de los pájaros, ir al río para lavar la ropa o los platos, ver pasar los agricultores en sus caballos, poder caminar en grupo hacia el colegio, escapar de clases para ver la decoración del ranchón en épocas de San Juan Bautista, perseguir a los diablos danzantes y la adrenalina que causaba que te persiguiera el famoso “diablo perdido”. Siempre podías descubrir caminos verdes o tumbar mamón, cacao, mango o caña dulce en alguna parcela; todo el pueblo se conoce, somos amigos o familia, conocemos el sazón de cada casa porque en todas se podía comer; una época donde los nombres de cada niño se escuchaban en el viento, sin teléfonos, cuando la mejor manera de nuestras madres para poder ubicarnos era con gritos.

Ese es Patanemo desde mis ojos; un lugar lleno de sentimientos e ideales, recuerdos que vagan en mi memoria; una evocación nadando en el mar de mi inspiración. Un poema que surge del amor de una viajera que añora sus tierras:

Te quiero cuando respiras brisa de bahía; me proteges en tus manglares reposados en agua apañada.

De tus entrañas salen raíces que, entrelazadas con el matiz de tus atardeceres, se recuestan en la arena, la dulce esperanza de vivir en tus tierras.

Patanemo, tierra de ensueños, donde las olas son una melodía de esperanza embriagadora, te inspira a ser una mejor persona y ese verde que te acoge desde la montaña hasta la llanura.

El sabor de tus frutos alimenta mi virtud y sacia las ganas de despertar la gratitud.

Tus sabores a coco y azúcar, el color de tu gente que se mezclan con la noche, los rayos del sol, el sabor del cacao, el pescado, y ese esplendor de dulzura

humana que se refleja en una sonrisa con celsitud

Te amo Patanemo, y a donde vaya me llevo tu cielo, tu olor, tu cultura y tu folclor.

Tus aprendizajes me hicieron crecer, tener bondad y fe, representa lo que soy, lo que doy, lo que quiero y lo que significa ser de Patanemo.

Este volumen se terminó de diagramar el mes de abril de
2023 en el departamento creativo de la Secretaría de Cultura
del Estado Carabobo, Valencia, Venezuela

PATANEMO A TRAVÉS MIS OJOS

Bárbara Zambrano

Cuando miramos el cielo de Patanemo, se descubre fortuna en sus matices, afecto en el aroma del viento, y su cálida atmósfera nos abraza hasta los cimientos. Este es el pueblo apartado en el litoral carabobeño que ilustra a Venezuela.

Bárbara Zambrano

Nací el 19 de julio de 1991 en La Maternidad Concepción Palacio, parroquia San Juan de Caracas, a poco de venir al mundo, fui trasladada a Carabobo, donde crecí en la ciudad de Puerto Cabello. Hija de Gigliola Y. Vielma P., empresaria y Eduardo J. Zambrano C., difunto. Estudié primaria en el colegio Los caneyes de Patanemo, la secundaria en la Unidad Educativa San José Obrero y mi etapa universitaria se formó entre la Universidad Arturo Michelena de Valencia y la Universidad de Arte Ganexa en Panamá. Me gusta el romancle y la nostalgia, escribo, pinto y esculpo, me agradan todas las manifestaciones del arte y las mentes curiosas, la lluvia, el mar y el café mientras veo el amanecer.


pocaterra
fondo editorial


CARABOBO
Te quiero